

DESAFÍOS CONTEXTUALES Y GENERACIONALES EN LA MISIÓN DEL SIGLO XXI

Rodolfo “Rudy” Girón

QUIERO INICIAR con una palabra de testimonio. Siendo un joven pastor pentecostal, desconocido y un principiante en el tema de misiones, recibí la oportunidad de predicar la plenaria sobre el Espíritu Santo y las Misiones en el primer congreso COMIBAM 87. Eso cambiaría mi vida radicalmente y me convertí en un apasionado por las misiones sirviendo al cuerpo de Cristo en Iberoamérica... Y aquí estoy, 30 años después con el honor de compartir mi pasión y mi visión por el futuro de este amado movimiento COMIBAM.

A. Aprendamos del pasado para enfocar el presente y abrazar el futuro

Hoy celebramos el 30 aniversario del Primer Congreso Misionero **COMIBAM 87**, no obstante, Comibam como movimiento, tiene su génesis en el mes de diciembre de 1984 en la reunión que CONELA (Confraternidad Evangélica Latinoamericana) celebró en la Ciudad de México, en la cual **Luis Bush** es electo como su primer presidente. Tres años después de un gran proceso de preparación, se celebra en Sao Pablo (Brasil), en noviembre de 1987, el primer Congreso Misionero Iberoamericano COMIBAM 87. Fue **un momento apoteósico**, un **momento profético**, un **momento de cambio de paradigma** que es resumido en la frase de Luis Bush:

En 1917 América Latina fue declarada un campo misionero . En 1987 América Latina se declara una fuerza misionera .

Era el final de una era marcada por una mentalidad de dependencia y receptora de misioneros, para convertirse en una era en donde la Iglesia Iberoamericana, en fe y con una nueva mentalidad, se declaraba enviada. Por primera vez a nivel Iberoamericano nos reuníamos para tomar conciencia, como región, de la responsabilidad de participar en las misiones transculturales.

COMIBAM nace con la clara convicción de que no era un **evento** (congreso) sino un **proceso** y literalmente **nace un movimiento** que fue realmente un *kairos* de Dios que marcó un antes y un después en la agenda de Dios para Iberoamérica. No tenía una misionología definida en términos académicos, pero

si teníamos, en las palabras de Julio Garnieri, una “**misionología del camino**” (Guarneri, 2013, p. 209).”

Tres años después del congreso COMIBAM 87, en enero de 1990, Luis Bush y varios de los principales líderes que formaban el comité ejecutivo de COMIBAM renuncian para dedicarse a otros ministerios y se inicia **una nueva etapa** de desafío para el movimiento. Recibo el honor de ser electo presidente de COMIBAM, algo totalmente sorpresivo para mí. Esta etapa empezaba con nuevo liderazgo, ahora latino, y sin mayor experiencia y recursos, y lo que era en las palabras de Bill Taylor: “**una nube visible pero no tangible**” se transformaría en un movimiento tangible, vigoroso y reconocido a nivel mundial.

Fue una época de mucho aprendizaje, pero a la vez, una época de mucha pasión y entrega. Muchos elementos importantes de la identidad del movimiento se forjarían en esta etapa. Los temores y complejos de inferioridad y de incapacidad se cambiarían por la certeza de que éramos protagonistas y no observadores en la misión. La temática era revolucionaria: **cambio de mentalidad**, rechazo del **complejo de langosta**, el **pastor como la clave** de las misiones y la centralidad de la iglesia en el envío de misioneros, eran entre otros, de gran importancia. La capacitación misionera, Adopte un Pueblo y alianzas estratégicas fueron claves para definir el fundamento conceptual del movimiento.

Podría mencionar muchos nombres, pero solo quiero reconocer a tres personas que para mí fueron claves para el desarrollo de esta etapa: en primer lugar, Federico Bertuzzi, que junto a Edison Queiroz (ya con el Señor) amigos del alma y compañeros incansables del camino, con quienes juntos recorrimos el continente compartiendo pasión y visión. En tercer lugar, Tim Halls, quién fue clave para la conformación de una estructura administrativa del naciente movimiento.

En ese contexto de verdadero crecimiento y desarrollo, se celebraría el segundo congreso misionero iberoamericano **COMIBAM 97** en la ciudad de Acapulco (México), en octubre de 1997. En dicho congreso el enfoque sería evaluativo y formativo. Se empezó a enfatizar el tema de **cuidado integral** y se escucharon los primeros testimonios de lo que Dios estaba haciendo a través de los nuevos misioneros Iberoamericanos. Previo al congreso se realizaron **consultas evaluativas** en la mayoría de países del continente, además hubo una producción significativa de **literatura** que han servido a través de los años formativos del movimiento como libros de texto y la base misionológica del mismo.

Personalmente, ese congreso marcó el fin de mi labor como movilizador que por 12 años y medio había realizado en Iberoamérica, para pasar a la experiencia misionera de campo sirviendo como educador en la ex Unión Soviética, específicamente en Moscú, Rusia, a donde con mi esposa Alma, servimos por una década estableciendo el Seminario Teológico de Eurasia.

Es digno de mencionar aquí que la **transición de liderazgo** que se dio en este congreso se planificó intencionalmente a partir de 1995 cuando David Ruiz fue

invitado a ser el nuevo director ejecutivo. Tal fue el proceso que mi función en COMIBAM 97, siendo el presidente, fue meramente protocolaria. Un año antes David había empezado a liderar el desarrollo y la implementación del evento, apoyado por supuesto por este servidor y la junta directiva.

Al final del congreso Bertil Ekstrom fue electo como el tercer presidente de COMIBAM, siendo el cargo más bien de transición pues tres años más tarde, en la primera asamblea general de Comibam, ya bajo una estructura administrativa más definida, David Ruiz es nombrado como cuarto presidente y Jesús Londoño como el director ejecutivo. Nuevos temas, estrategias y cambios se incorporan para dar al movimiento una estructura más acorde al crecimiento del mismo y el papel protagónico de los movimientos misioneros nacionales se define y se le da gran relevancia. No puedo hablar con más detalle de esta etapa pues durante la misma estaba sirviendo en la ex Unión Soviética.

El final de esta etapa y productivo liderazgo de David Ruiz concluye con la celebración del tercer congreso **COMIBAM 2006**, en noviembre de ese año, en la ciudad de Granada (España). Tuve el privilegio de participar en el congreso y me regocijé especialmente por el enfoque que se dio hacia los misioneros de campo. Se **evaluó** su labor desde **tres perspectivas**: la de los **receptores**, la de los **enviadores** y la del **misionero** mismo. Estuvieron presentes más de 200 misioneros de campo. Esto dio a la iglesia la oportunidad de dialogar con ellos. Samuel Escobar, en un artículo escrito para *Protestante Digital* en noviembre de 2006 hace una descripción y evaluación que resume bien lo que pasó en Granada:

El congreso tuvo una definida impronta latinoamericana, tanto en su liderazgo, en los oradores, coordinadores de grupos de trabajo y misioneros que compartieron su obra, como en la música y el ambiente en general. La madurez expresada en la disposición a la autocrítica y el realismo prometen la continuidad y el crecimiento en profundidad de un movimiento, símbolo de nuestro tiempo, en el cual el vigor de la profesión y militancia cristianas se ha movido hacia el hemisferio sur. (Escobar, 2006).

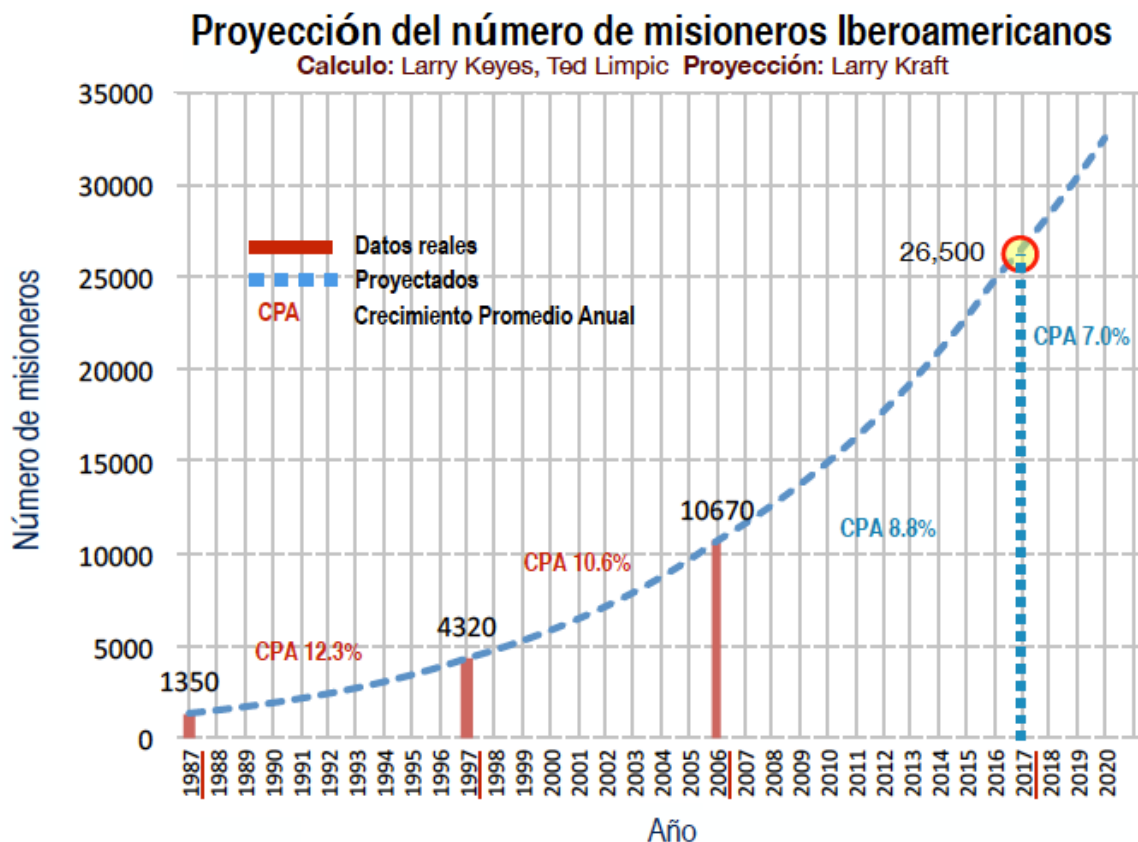
Durante el congreso, Carlos Scott es nombrado el quinto presidente de Comibam y se iniciaron nuevas perspectivas para el movimiento que, ahora convertido completamente en una estructura gobernada por una junta directiva y un **comité ejecutivo**, tenía el reto de llevar adelante la agenda de Dios para Iberoamérica. Decio de Carvalho es nombrado como director ejecutivo para liderar la parte ejecutiva del movimiento.

Por cuestión estatutaria, una nueva característica de Comibam, el cargo de presidente, se delimita a tres o cuatro años. A raíz de eso, Víctor Ibagón fue electo como sexto presidente, seguido luego por José Luis Ramírez, quien llegaría a

ser el séptimo presidente. Actualmente tenemos el gozo de contar con un joven colombiano, David Cárdenas, como el octavo y actual presidente.

Es obvio que **el ADN de Comibam** ha sido su capacidad de **renovación** continua de su liderazgo. El hecho de que cada líder ha construido sobre las bases que han sido puestas por el liderazgo anterior es una muestra de la solidez del movimiento.

A este punto la pregunta es: **¿a dónde estamos ahora?** Nuestra historia de 33 años de movimiento y a 30 años de la celebración de tres congresos tiene que enseñarnos algo. Es claro que hemos crecido en número de misioneros. Vemos en la gráfica que presento que de 1.350 misioneros en COMIBAM 87 pasamos a 4.320 en COMIBAM 97 y a 10.670 en COMIBAM 2006. Basado en los datos reales de Larry Keys y Ted Limpic presentados en los congresos anteriores, Larry Kraft, preparó para este congreso una proyección que estima que este año podrían haber 26.500 misioneros. Tenemos que dar gloria a Dios por la forma como Él ha movido su iglesia hacia las misiones; no obstante, el desafío es crecer al mismo ritmo cualitativamente. Seguimos teniendo grandes **desafíos** en términos de **capacitación**, **cuidado integral**, **educación continua** y, sobre todo, en la búsqueda de **nuevos modelos** y alternativas de hacer misiones.



Con todo el respeto y admiración debidas a la labor de Comibam, considero que el cambio de ser un movimiento a convertirse en una estructura más definida, algo necesario, ha conllevado el peligro que toda estructura o institución corre, el de enfocarse en las agendas administrativas y operativas de la estructura y dejar de caminar con el pueblo. Interesantemente, observamos que el movimiento ha desbordado a la estructura actual pues hay tantas expresiones de la labor misionera de Iberoamérica que no forman parte de las redes de influencia de Comibam; no obstante, son parte del movimiento y tenemos el desafío de incluirlas.

Cabe aquí preguntarse: ¿cuál es el futuro? ¿Hacia dónde vamos como movimiento? ¿Cuál debe ser la forma de continuar? Sabemos que estamos de nuevo ante un gran desafío, pues el contexto de la misión y el panorama mundial de las misiones ha cambiado.

Sostengo la tesis de que Comibam, como movimiento, ha sabido regenerarse, especialmente porque ha tenido la **movilidad de liderazgo** necesaria para mantener su vitalidad y adaptarse a lo que percibe como su contexto. No obstante, se hace necesario un nuevo **aggiornamento o regeneración** que responda a las realidades de contexto presente.

Es importante acá preguntarnos si debemos seguir pensando, planeando, enviando y sosteniendo misioneros conforme han sido los modelos tradicionales o preguntarnos, ¿Qué tipos o **modelos misioneros** son los que este siglo demanda? ¿**Qué misionología** debe estar detrás de nuestra acción misionera?

Un breve repaso al contexto actual nos ayudará a reflexionar sobre el tema.

B. El nuevo contexto de la misión en el siglo XXI

1. Inmediatamente después de COMIBAM 87 el escenario mundial cambió y vino el final de la guerra fría y el colapso de la antigua Unión Soviética. En las palabras de Huntington en su libro *El choque de las civilizaciones*, las guerras ya no serían más de carácter ideológicos sino culturales y de civilización (Huntington, 1996, secciones 268-274).
2. Entre COMIBAM 97 y COMIBAM 2006 varios hechos trascendentales ocurren y se da un verdadero cambio de paradigma:
 - a. El 11 de septiembre de 2001 y los ataques terroristas a las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono norteamericano marcan un nuevo tipo de terrorismo mundial.
 - b. Estados Unidos lanza dos nuevas guerras cuyos efectos vemos todavía hoy: la guerra de Afganistán y la de Irak, que de alguna man-

era son para el mundo Islámico una reminiscencia de las cruzadas cristianas de la Edad Media.

3. Inmediatamente después del COMIBAM 2006, varios hechos relevantes ocurren:

- a. En enero de 2011 con la inmolación de un tunecino se inicia la Primavera Árabe que alcanzaría a 9 países árabes.
- b. Como consecuencia de ella y de la guerra de Irak surge el llamado **ISIS**, el estado Islámico, una de las fuerzas terroristas más sofisticadas y sanguinarias que representan la máxima expresión del islam militante. Sobre todo, con una capacidad asombrosa de reclutar jóvenes que son sistemáticamente radicalizados a través de las redes sociales.
- c. Se acentúan la globalización, la posmodernidad y la secularización. Surge la nueva ciencia de la ingeniería social, la que está dirigida a transformar sociedades completas a través de la formación y educación de los niños y los jóvenes.
- d. Una tendencia acelerada hacia el poscristianismo, especialmente en Europa y creciente en América.
- e. El desarrollo de la tecnología y la informática.
- f. El desarrollo de una nueva moral posmoderna que desafía a todos nuestros principios judeo-cristianos.
- g. El crecimiento de la pobreza y la marginalidad forzadas por la migración de grandes masas de personas empujadas por las guerras y conflictos bélicos regionales.
- h. El tráfico humano y las nuevas clases de esclavitud de mujeres y niños.
- i. La urbanización como el fenómeno que tipifica al siglo XXI, creando una confluencia de creencias religiosas diversas que conviven en un mismo espacio físico, social y cultural.

Resulta obvio que nuestra misionología y nuestra acción misionera no puede seguir siendo la misma. Necesitamos responder proactivamente al contexto en que vivimos. Es relevante aquí, mencionar el pensamiento de Erick Hoffer:

En tiempos de cambio, quienes estén abiertos al aprendizaje se adueñarán del futuro, mientras que aquellos que creen saberlo todo estarán bien equipados para el mundo que ya no existe.
--

Quiero proponer aquí algunas sugerencias prácticas que me parecen relevantes al contexto en que vivimos:

1. Necesitamos producir **nuevos currículos educativos** de formación para la niñez y la juventud, incorporando las nuevas tecnologías.
2. Necesitamos cambiar nuestra mentalidad en cuanto a la dicotomía entre **lo sacro y lo secular**.
3. Necesitamos un enfoque no tanto en **transculturalidad** sino en **interculturalidad**.
4. Necesitamos un compromiso de los enviados a prepararse profesionalmente para enfrentar las demandas de la misión en el siglo XXI.
5. Necesitamos proveer espacios y apertura al creciente número de profesionales llamados a las misiones.
6. Necesitamos abrigar nuevas formas de hacer misiones al estilo de Daniel (Beltsasar), Ananias (Sadrac), Mizael (Mesac) y Azarias (Abed-nego).
7. Necesitamos abrir espacios, discipular, capacitar, mentorear y sobre todo, empoderar a las nuevas generaciones para que de nuestra mano puedan ser la generación que impactará el siglo XXI.

Este último punto para mi es fundamental en el futuro del movimiento misionero iberoamericano y por ende de Comibam. La pregunta es: ¿Cómo podemos hacer esta transición? ¿Cómo podemos empoderar a las nuevas generaciones para realizar su labor en la misión de Dios?

C. El llamado a trabajar intergeneracionalmente: Moisés prepara a las nuevas generaciones

Para dar respuesta a estas preguntas me gustaría que examináramos brevemente un modelo bíblico que me parece fundamental para entender lo que es necesario hacer. La vida y el liderazgo de Moisés son el mejor modelo que demuestra la capacidad de Moisés como líder de asegurarse que la misión de Dios sería cumplida después de su liderazgo.

1. Se debe preparar adecuada, intencional y metódicamente al liderazgo de transición para que no exista un vacío de liderazgo en el desarrollo del movimiento (Éxodo 17. 8-14):

8 Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. **9** Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. **10** E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. **11** Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. **12** Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. **13** Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada. **14** Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

El liderazgo tiene que preparar intencionalmente a la próxima generación de líderes. Desde Éxodo 17 hasta Deuteronomio 34, Moisés cuidadosamente prepara a su sucesor, garantizando que Israel tuviera un liderazgo adecuado para la conquista de la tierra prometida.

Es interesante que, aunque Moisés tenía todo lo que podría necesitarse para conquistar la tierra prometida, era necesario que el prepara a un líder que fuera tan fuerte como el estaba cuando empezó su misión y que podría entrar a conquistar la Tierra Prometida.

Dios, por supuesto, respalda a Moisés en su tarea de formar, discipular y mentorear a Josué. En Números 3.28 le dice: “Instruye a Josué, anímalo y fortaléclo, porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les entregará la tierra que verás.” Tres elementos: **instruir** (enseñanza), **animar** (apoyo y oportunidad, v. 22) y **fortalecer** (empodéralo, dale autoridad, cúbrelo, cuídalo, guíalo). ¡Qué manera de preparar a un nuevo liderazgo!

2. Empoderando al nuevo líder

Sin duda, empoderar al liderazgo es lo más difícil en el proceso de formar al liderazgo. Moisés nos da una cátedra de como se hace y, por supuesto, sigue las instrucciones que Dios le da. En Números 27.16-21, cuando Dios le ha dejado saber que el no entrará en la tierra prometida pues se rebeló contra la palabra de Jehová, Moisés no se preocupa porque dejará de ser el líder ni porque no entraría a la Tierra Prometida.

Su preocupación era quién sería el líder en la próxima etapa:

16 Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación, **17** que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor. **18** Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él; **19** y lo pondrás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación; y le darás el cargo en presencia de ellos. **20** Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca. **21** El se

pondrá delante del sacerdote Eleazar, y le consultará por el juicio del Urim delante de Jehová; por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregación.

Tres cosas son notables aquí:

1. Moisés pide a Dios un liderazgo de continuidad.
2. Moisés debía pasar su dignidad a Josué a través de la imposición de manos. Dios le dice: “Dale el cargo,” es decir, empodéralo, suéltalo, confía en él, no lo límites. Esto era un riesgo, pero valía la pena. ¡Qué bueno cuando un líder se arriesga por nosotros y nos da la oportunidad!
3. En el v. 21 le ordena una transmisión de mando. Desde aquel momento, Josué empezó a liderar al pueblo de Israel.

Una transición de liderazgo planeado y diseñado cuidadosamente por Dios y por el líder que le representa es algo natural, sin violencia ni politiquería (Deuteronomio 31.7-8; 34.7-9:

7 Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. 8 Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días del lloro y del luto de Moisés. 9 Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.

Hay muchos elementos importantes en este pasaje:

1. Moisés muere a los 120 años de edad (v. 7) y la gente rinde honor y llora a Moisés. Su ausencia es naturalmente lamentada, no obstante, no es fatal, es una transición natural y normal. No se da un vacío de liderazgo en el pueblo de Dios ya que Moisés había preparado a su sucesor.
2. El nuevo líder, en forma natural, sin ninguna violencia, sin crisis, toma posesión en un proceso que ha sido divinamente inspirado y humanamente planeado para que se diera así. En el primer capítulo del libro de Josué encontramos una fotografía de como Dios, sin lamentar, instruye a Josué por el camino que debía andar. Josué fue citado por Dios desde que Moisés le dio la oportunidad de liderar al pueblo en la guerra contra Amalec (Éxodo 17.4).
3. El texto habla de las características de Josué: estaba lleno del espíritu de sabiduría ya que Moisés había puesto sus manos sobre él. La consecuencia de esto fue que los hijos de Israel le obedecieron sin ningún problema.

En conclusión, el desafío principal de Comibam es empoderar a la nueva generación de líderes, los llamados Generación X, a quién le hemos llamado en este congreso la Generación de Transición para que puedan llevar adelante en el

siglo XXI la fase siguiente de Comibam, y ellos a su vez deben preparar a los Milenials y la Generación Z que seguro serán los protagonistas de la misión de Dios y los enviados para realizar la labor apostólica de llevar la luz del evangelio hasta lo último de la tierra

Comibam necesita preguntarse seriamente si su estructuración le está evitando servir al movimiento que por la gracia de Dios creó en Iberoamérica, lo que requerirá despojarse totalmente de cualquier interés estructurado y pensar sobre todo en la salud y la vitalidad de un movimiento que ha costado mucho trabajo, inversión de vidas y, por supuesto, ha contado siempre con la bendición del Señor.

Esto requerirá de las nuevas generaciones, una pasión renovada y un compromiso con la misión de Dios. Tendrán que estar dispuestos a pagar el alto precio que significa prepararse adecuadamente para poder responder como Abraham, Moisés, Isaías y Pablo: Heme aquí, Señor, ¡Úsame!

REFERENCIAS:

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina Valera 1960.

Guarneri, Julio (2017). *"COMIBAM 1984-2000: Historical Analysis of a Majority World Missionary Network"* [COMIBAM 1984-2000: análisis histórico de una red misionera del Sur]. Portland, OR: EMS Press.

Huntington, Samuel P.. The Clash of Civilizations and the Remaking of World O (Kindle Locations 268-274). Simon & Schuster. Kindle Edition.

Hoffer, Eick (Sin fecha) http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/eric-hoffer_2.html.

Escobar, Samuel (26 de noviembre de 2006). COMIBAM en Granada en el Congreso Misionero Iberoamericano, en Granada. Tomado de: <http://protestantedigital.com/magacin/8475/COMIBAM-en-Granada>.

NOTAS:

El autor presentó el presente discurso en una plenaria nocturna del IV Congreso Misionero Iberoamericano COMIBAM 2017, celebrado en Bogotá (Colombia) del 22 al 25 de agosto de 2017, auspiciado por la Cooperación Misionera Iberoamericana (COMIBAM Internacional), bajo el lema: "Con Jesús en misión". El autor es guatemalteco y además, ciudadano de EE. UU y España, Fue presidente de Comibam, y como misionero vivió en Moscú, Rusia, donde fundó el Seminario Teológico de Eurasia. Actualmente reside en Málaga, desde donde sirve como director ejecutivo del Instituto iberoamericano de Estudios Transculturales (IIBET) y del Proyecto Visión 2020.

Se puede contactar al autor a través de E-mail: rjgiron@gmail.com o en info@iibet.org. Consulte las páginas www.iibet.org & www.pvision2020.org, Por Facebook: proyectovision2020 o puede escribir directamente al Apartado Postal 29014 Málaga, España.